

La importancia de los estudios actualísticos en la arqueología del centro-oeste de la provincia de Santa Cruz.

Agustín Agnolin y Sebastián Pasqualini.

Cita:

Agustín Agnolin y Sebastián Pasqualini (2021). *La importancia de los estudios actualísticos en la arqueología del centro-oeste de la provincia de Santa Cruz*. Boletín Novedades de Antropología, (91), 3-8.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pares.arqueologia/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pNKA/5f7>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La importancia de los estudios actualísticos en la arqueología del centro-oeste de la provincia de Santa Cruz

Agustín Agnolin y Sebastián Pasqualini

En las últimas décadas, se vienen llevando a cabo diversos y variados estudios arqueológicos en el centro oeste de la provincia de Santa Cruz (FIGURA 1). Los mismos tienen como objetivo estudiar todos aquellos aspectos vinculados a las poblaciones humanas que habitaron la región a partir de los últimos 7000 años AP. En el marco de estas investigaciones, se trata de conocer, entre otras cuestiones, cuál habría sido la tecnología lítica que los cazadores-recolectores utilizaron a lo largo del tiempo, como así también cuáles fueron las presas que formaron parte de su dieta o las diferentes especies leñosas utilizadas en las combustiones.

Con este objetivo se aborda la cuestión desde un enfoque sistémico que entiende que los grupos humanos emplean estrategias altamente variables para resolver sus problemas. Desde este marco conceptual, se considera que no todos los sitios arqueológicos son iguales y que, por lo tanto, es posible esperar que exista variabilidad entre éstos debido al rol que cumplen dentro de un sistema (Binford 1980). Además, el registro arqueológico no puede interpretarse sencillamente en base al sentido común, sino que son necesarias herramientas para generar expectativas

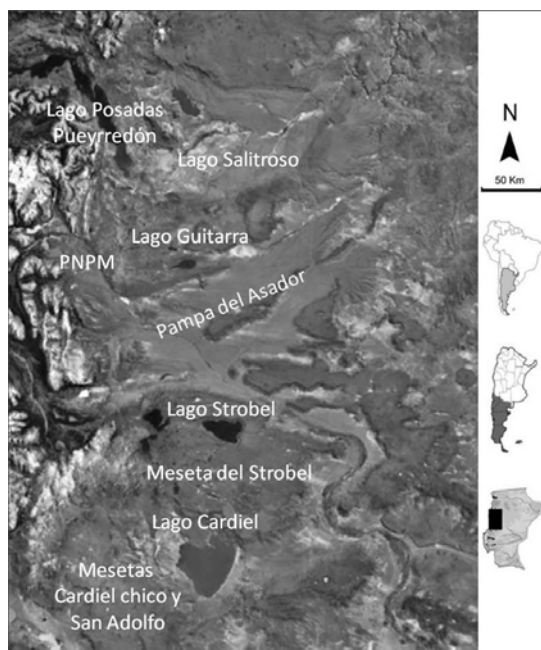


Figura 1. Región de estudio. Principales mesetas y cuencas lagunares mencionadas en el texto.

contrastables ya que, de otra forma se corre el riesgo de proyectar nuestras propias ideas previas cuando interpretamos el pasado. Una de las herramientas para abordar el registro arqueológico es el desarrollo de estudios

actualísticos. Estos estudios utilizan información acerca de fenómenos observables en la actualidad, en los cuales se puede evaluar sus características y el registro arqueológico que generan en consecuencia. Por ejemplo, un investigador puede evaluar de qué manera fueron utilizadas las boleadoras por los grupos patagónicos actuales y recientes, conociendo sus ventajas y limitaciones en la caza u otras actividades, así como su manufactura, uso y descarte. Con esta información, se puede luego abordar el registro arqueológico para discutir si en el pasado se cumplieron las mismas condiciones que imperan actualmente.

En relación con lo anterior, se han llevado a cabo diferentes estudios actualísticos en el centro-oeste de la provincia de Santa Cruz, con el principal objetivo de sumar conocimiento acerca de las cuestiones antes mencionadas. Dentro de este esquema, también son necesarias las anotaciones efectuadas y llevadas a cabo en el campo (presente), debido a que brindan al investigador información de suma utilidad cuando se estudian las muestras provenientes de los sitios arqueológicos (pasado). Estas anotaciones son variadas y pueden incluir dibujos, mapas, información brindada por los pobladores locales y entrevistas, entre muchas otras. En este trabajo, se hará referencia a dos casos particulares para ejemplificar la importancia de las investigaciones actualísticas efectuadas en el campo.

Caso 1:

Con relación a las especies arbustivas utilizadas en las combustiones que forman parte de un sitio arqueológico, estudiar la anatomía microscópica de las especies leñosas o arbustivas actuales que habitan en la localidad o alrededor de un sitio arqueológico nos permite conocer cuáles de ellas han sido utilizadas en el pasado como material de combustión. Esto es posible debido a que

la estructura anatómica de la madera puede llegar a identificarse a partir de rasgos diagnósticos, los cuales suelen perdurar a pesar de las transformaciones que sufre el material vegetal como producto de la carbonización.

Para realizar dicha identificación pueden emplearse distintos atlas anatómicos que sirven como guía debido a que se compara la estructura anatómica de la madera a partir de una colección actual de referencia histológica y/o bibliografía especializada en anatomía vegetal (Jacquiot *et al.* 1973, Schweingruber 1990). Es decir que ciertos rasgos diagnósticos permiten identificar fragmentos de carbón de una madera arqueológica que se desconoce por medio de la comparación con una muestra actual de madera de una especie conocida. Por lo tanto, es sumamente necesario contar con material de referencia de especies leñosas actuales que se recolectan durante los trabajos de campo arqueológicos. En nuestro caso, se realizaron recolectas de troncos y ramas de leñosas locales durante diferentes campañas realizadas entre los años 2009 y 2017 (FIGURA 2). Una vez recolectadas las muestras, se procedió a estacionarlas con el fin de favorecer la deshidratación, para luego carbonizar las mismas a cielo abierto en el campo.

Una vez en laboratorio, cada muestra carbonizada fue separada y catalogada por especie o género. Luego, se procedió a la fractura manual para obtener planos anatómicos visibles al microscopio, los cuales son necesarios para identificar los rasgos más diagnósticos. Finalmente, se fotografió cada una de las muestras recolectadas y carbonizadas en el campo mediante el uso de Microscopio de Barrido Electrónico (MEB) y se generó así un registro fotográfico y material comparativo. Como resultado, se armó la colección de referencia carbonizada propia del departamento de Río Chico, Santa Cruz, que está conformada por 14 taxones. Tres de esos 14



FIGURA 2. Prospecciones arqueológicas en el lago Cardiel (península) donde se recolectaron especies arbustivas locales. Año 2017

taxones pertenecen a especies arbóreas del bosque de *Nothofagus*, bosque andino o bien complejo andino (Oliva et al. 2001); *Nothofagus antarctica* (G. Forest.) Oerst (Ñire), *Nothofagus pumilio* (Poepp. et Endl.) Krasser (Lenga) y *Maytenus* sp. (Leña dura). Mientras que los 11 taxones restantes pertenecen a especies arbustivas propias de la estepa arbustiva o bien del área ecológica de la estepa herbácea (Oliva et al. 2001). Estas son *Anarthrophyllum rigidum* (Gillies ex Hook. y Arn.) Hieron (Monte guanaco), *Atriplex* sp., *Berberis* sp., *Chilliotrichum difussum* (G. Forest.) Kuntz (Mata negra), *Colliguaja integerrima* (Gilles y Hook) (Coliguay), *Discaria chacaye* (G. Don) Tortosa (Espino blanco), *Empetrum rubrum* Vahl. ex Willd (Murtilla), *Lepidophyllum Cupressiforme* (Lam.) Cass (Mata verde), *Mulguraea tridens* (Lag.) N. O'Leary y P. Peralta (Mata negra/Junellia), *Schinus* sp. El taxón restante no fue identificado bibliográficamente y ha sido definido como Taxón A.

Con este cuerpo de información obtenido en la actualidad y a fin de conocer cuáles especies habrían sido utilizadas en el pasado como material de combustión hemos estudiado el material leñoso arqueológico proveniente de tres sitios diferentes: Bayo 1, SAC 1-4

y MLP 2017-5. Dicho material leñoso forma parte de las diferentes combustiones registradas en cada uno de ellos. Cabe añadir que estos sitios tienen una cronología tardía, es decir, habrían sido ocupados por cazadores-recolectores a partir de los últimos 1000 años AP. Considerando a los tres sitios en conjunto, los carbones arqueológicos recuperados totalizan 1700 fragmentos. Sin embargo, las diferencias en relación al tipo de sitio y contexto de hallazgo del material carbonizado difieren claramente. Bayo 1 es un sitio a cielo abierto localizado en la cuenca del lago Cardiel, el cual presentó abundantes restos arqueofaunísticos y material leñoso carbonizado tanto en superficie como en estratigrafía. Por su parte, SAC 1-4 es un sitio con características de enterratorio humano, localizado en la cuenca de los lagos Posadas/Salitroso y donde se halló material leñoso carbonizado asociado a restos humanos. Finalmente, en el sitio MLP 2017-5 se hallaron restos arqueofaunísticos asociados a material leñoso carbonizado dentro de un sondeo efectuado y poco profundo. Este sitio se encuentra localizado en la zona de médanos de la cuenca del lago Posadas y forma parte de una serie de sitios a cielo abierto registrados sobre sus costas (FIGURA 1).

Como se detalló anteriormente, el armado de la colección de referencia carbonizada propia ha servido como material comparativo para realizar las identificaciones del material leñoso carbonizado que se recuperó en los sitios arqueológicos mencionados. Como se observa en la TABLA 1, al considerar los tres sitios en su conjunto, puede verse que los grupos humanos del pasado utilizaron 13 de las 14 especies leñosas registradas actualmente en el campo.

Caso 2:

En la meseta del Strobel (FIGURA 1) se han llevado a cabo una serie de trabajos centrados en el análisis de los restos arqueológicos

Taxón		Sitio arqueológico (últimos 1000 años AP)		
		Bayo 1	SAC 1-4	MLP 2017 -05
Taxones arbóreos	<i>Nothofagus antarctica</i>			•
	<i>Nothofagus pumilio</i>			•
Taxones arbustivos	Afin a <i>Anarthrophyllum rigidum</i>	•		•
	Afin a <i>Chilliotrichum difussum</i>	•	•	
	Afin a <i>Discaria chacaye</i>			•
	Afin a <i>Mulguraea tridens</i>	•		
	Afin a <i>Lepidophyllum Cupressiforme</i>		•	
	<i>Atriplex sp.</i>		•	
	<i>Berberis sp.</i>	•	•	•
	<i>Colliguaja integerrima</i>	•	•	•
	<i>Empetrum rubrum</i>			
	<i>Schinus sp.</i>	•	•	•
	Taxon A	•	•	

Tabla 1. Presencia de material leñoso (en puntos) en los 3 sitios donde se recuperaron carbones.

generados por los habitantes indígenas de esta región durante el siglo XX. Como parte de las investigaciones, se han analizado los restos faunísticos depositados en dos sitios: Puesto Yatel y Puesto Quintillán. Estos fueron asentamientos rurales habitados por familia de ascendencia tehuelche desde las primeras décadas del siglo hasta la década del '60 (Nuevo Delaunay 2012). Estas ocupaciones se corresponden con grupos familiares que se establecieron en una región poco favorable para la ganadería practicada por las estancias, por lo que pudieron mantener una relativa autonomía hasta bien entrado el siglo (Goñi y Nuevo Delaunay 2009). Los análisis faunísticos permitieron plantear que estas ocupaciones tuvieron una economía diversa en la que predominaba el pastoreo de ovejas y, en menor medida, el pastoreo de caballos y vacas, combinado con otras actividades tales como el comercio, la caza, la horticultura y el trabajo asalariado. Entre los restos, se encontraron materiales asignados a guanaco, que conforman una minoría de los conjuntos

analizados (12,3 % en Puesto Yatel y 3,6% en Puesto Quintillán). Dado que la economía de estos grupos habría sido predominantemente pastoril, nos preguntamos cuál sería el rol que cumplía esta especie silvestre dentro de la misma. Con el objetivo de responder a este interrogante se recolectaron datos actualísticos y se los comparó con las evidencias arqueológicas conocidas.

Se procedió a observar el uso que se da actualmente al guanaco dentro de las ocupaciones de la región. Esto permitió determinar que, principalmente en puestos y estancias, los guanacos moribundos se cazan mediante armas de fuego con el objeto de utilizarlo como alimento para humanos y perros. En base a consultas con los pobladores, sabemos que usualmente se caza al animal en las cercanías de algún camino y luego se lo transporta en camioneta. Si el animal muere en un lugar de acceso más difícil, se suele extraer los cuartos traseros, que presentan abundante carne, para luego transportarlos a pie hasta el vehículo o a caballo. Luego de

esto, se lleva lo obtenido al puesto o estancia, se lo cuelga en algún lugar ventilado y fresco y se les van dando partes a los perros gradualmente, dependiendo del número de perros que haya que alimentar. El resultado de estas prácticas es un conjunto de huesos que presentan abundantes marcas de mordidas de perro, especialmente en el caso de las costillas, cráneo y epífisis de los huesos largos. Las únicas marcas atribuibles al ser humano son aquellas dejadas por el cuchillo en los extremos articulares (principalmente en el fémur, vértebras cervicales, cadera y, raramente, escápula) al desarticularlas para fraccionarlas en unidades menores y darlas a los perros, además de aquellas que potencialmente deja el proyectil con el que se le dispara (FIGURA 3).



FIGURA 3: Poblador local separando un cuarto trasero de un guanaco hallado muerto para alimentar a sus perros.

Cuando el guanaco se utiliza para consumo humano, una práctica bastante menos habitual, el principal destino es su preparación en forma de milanesas. Para ello, se desposta el lomo del animal, ya que es la parte más blanda. Esta pieza se obtiene realizando, en primer lugar, un corte largo para separar el lomo de las costillas y, en segundo lugar, se separa el lomo de los músculos del cuello mediante un corte para luego ir despegándolo de las vértebras mediante pequeñas incisiones. Todo este proceso deja varias marcas en las

costillas y vértebras. Un uso algo menos común es la elaboración de hamburguesas con la carne de los cuartos traseros, que es magra. Otras modalidades de aprovechamiento son el asado de los músculos del pecho o la cocción de la cabeza en un pozo, que, si bien son conocidas por algunos habitantes, están en desuso.

Si comparamos estas evidencias con las detectadas en los sitios arqueológicos encontramos algunos aspectos de interés. En primer lugar, en los sitios predominan las extremidades del guanaco, por lo que se considera que pudieron haber seleccionado principalmente estas partes y abandonado el resto de las carcasas en el campo. Si bien es probable que hayan extraído los lomos del animal, no tenemos suficientes evidencias de ello. En segundo lugar, las marcas de procesamiento detectadas muestran en el caso de Puesto Yatel cortes para separar el húmero y el fémur de sus respectivas coyunturas, pero también marcas de descarte en tibias y fémures (FIGURA 4), junto con evidencias de que estos últimos fueron fracturados, posiblemente para extraer la médula. En el caso de Puesto Quintillán, el único resto de fémur presenta estas mismas marcas. Por otra parte, en este sitio los huesos no presentan marcas de haber sido mordidos por perros, mientras que en Puesto Yatel hay un 12,1% con este tipo de evidencias, un número muy similar al presente entre los restos de oveja.



FIGURA 4: Esquema de las marcas de corte detectadas en los fémures de guanaco de Puesto Yatel.

Las evidencias examinadas apuntan a algunas similitudes con lo conocido para los

pobladores actuales, si bien hay diferencias. En este sentido, el transporte de cuartos traseros es una práctica que se repite en ambos casos y tiene sentido dado que son partes con una alta proporción de carne y grasa. En contraste, las evidencias de posible extracción de médula son diferentes a lo conocido actualmente, aunque han sido detectadas entre los grupos tehuelches en numerosas fuentes históricas (Casamiquela 1983). Finalmente, las abundantes marcas de procesamiento junto con la escasa presencia de marcas de dientes dejadas por perros en el conjunto apuntarían a que los huesos fueron principalmente destinados al consumo humano y sólo marginalmente fueron dados a los perros.

Síntesis final

Los estudios actualísticos realizados a lo largo de sucesivas campañas arqueológicas han mostrado ser una fuente de información adicional para sumar conocimiento y valor agregado a la arqueología del centro-oeste de la Provincia de Santa Cruz. Por un lado, en el caso 1, la recolección y el armado de una colección de referencia propia carbonizada (que incluye especies leñosas arbóreas y arbustivas) ha permitido establecer comparativamente la identificación de las especies leñosas utilizadas en el pasado por parte de las poblaciones humanas. A partir del análisis llevado a cabo en los tres sitios arqueológicos considerados fue posible inferir la utilización en el pasado de especies del bosque de *Nothofagus* como de la estepa arbustiva local. Por otro lado, en el caso 2, la comparación entre las prácticas actuales de utilización del guanaco con las evidencias arqueofaunísticas halladas en los dos puestos del siglo XX ocupados por grupos indígenas, muestran diferencias que apuntan a distintas modalidades de aprovechamiento de este recurso. Finalmente, la conformación de estos corpus de datos modernos ha permitido

abordar el registro arqueológico desde una perspectiva que enriquece nuestros conocimientos del pasado.

Bibliografía de referencia

- Binford, L. 1980. Willow smoke and dog's tails: Hunter-gatherer settlement systems and archaeological site formation. *American Antiquity* 45:4-20.
- Casamiquela, R. 1983. La significación del guanaco (Lama guanicoe) en el ámbito pampeano-patagónico: aspectos cronológicos, ecológicos, etológicos y etnográficos. *Mundo Ameghiniano* 4:21-46.
- Goffi, R. y A. Nuevo Delaunay 2009. La Arqueología como "fuente" de la Historia. En *Arqueología de la Patagonia. Una mirada desde el último confín*, Eds. Salemme, M., F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y E. Mansur: 149-158. Utopías, Ushuaia.
- Jacquot, C., Y. Trenard, Y. Dirol 1973. *Atlas d'anatomie des bois des Angiospermes*. Centre Techniques du bois, Paris 2 vols.
- Nuevo Delaunay, A. 2012. Disarticulation of Aónikenk hunter-gatherer lifeways during the late-19th and early-20th centuries: two case studies from Argentinean Patagonia. *Historical Archaeology* 46(3):149-164.
- Oliva, G., L. González, P. Rial y E. Livraghi 2001. El ambiente en la Patagonia Austral. En *Ganadería Ovina sustentable en la Patagonia austral. Tecnología de Manejo Extensivo*, Eds. Borrelli, P. y G. Oliva: 19-83. PRODESAR, INTA – GTZ, Buenos Aires.
- Schweingruber, F. 1990. *Anatomie Europäischer Holzer. -Anatomy of European Woods*. Haupt, Bern und Stuttgart: Eidgenössische Forschungsanstalt für Wald, Schnee und Landschaft, Birmensdorf (Hrsg).



> Área de medios audiovisuales · El Área de Medios Audiovisuales del Instituto ofrece a organismos oficiales nacionales, provinciales, municipales y entidades sin fines de lucro el servicio de VIDEOTECA especializada cuya temática es organizada según los requerimientos de los interesados. Este servicio cuenta con más de 2400 títulos de videos producidos en el país y el exterior sobre aspectos de la cultura argentina y latinoamericana no disponibles en

los circuitos de videoclubes comerciales. El Área también organiza Ciclos de Cine y Video Documental Antropológico y Social, con materiales de las Muestras Nacionales organizadas desde 1991, complementados con conferencias y debates. Asimismo, pone a disposición las muestras fotográficas «Los indígenas en la Argentina de hoy» y «El mundo de los artesanos y las artesanías», integradas por obras que participaron en el 2° y 3° Concurso Nacional de Fotografía Documental Antropológica organizados por la ex-Secretaría de Cultura de la Nación a través del INAPL. Informes: correo-e: audiovisualesinapl@gmail.com.ar



> Asociación Amigos del INA · Es un conjunto de personas interesadas en la acción que realiza el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Colabora y contribuye, a través del aporte privado, a sus tareas de investigación, actualización bibliográfica y a la formación del museo. La participación en esta Asociación Civil sin fines de lucro (Personería Jurídica Res. Nº 1133/64) está abierta para todos aquellos que, como usted, sienten la necesidad de comprometerse con la salvaguarda y el acrecentamiento de nuestro patrimonio cultural. ¡Asóciese!

Ventas en la sede del INAPL:

Artesanías tradicionales: > bolsos, monederos, cinturones y cartucheras tejidos en fibra de caraguatá (wichi - Formosa) > objetos, mesas, banquitos y sillas materas de palo santo (wichi - Formosa) > cestería (mbyá - Misiones), tallas de madera (mbyá - Misiones) > chales, almohadones y carteras tejidos en lana de oveja y llama natural y teñida (Oeste catamarqueño, Tucumán) > platería mapuche > platería urbana.

Réplicas de objetos arqueológicos que forman la colección del Museo del Hombre y del Museo de La Plata.

Productos con el logo del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano: bolsos, remeras y libretas.

Publicaciones, videos y discos compactos de temas antropológicos y arqueológicos.